

Los siete mitos más destacados de la política de defensa hacia las Américas

Frank O. Mora, Doctor en Filosofía, Secretario Adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental

Nicholas F. Zimmerman, Ayudante especial del Subsecretario Adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental

Este artículo ha sido adaptado de un discurso pronunciado por el Subsecretario Adjunto de Defensa Frank O. Mora, en el Instituto de Estudios Cubanos y Cubano-Estadounidense en la Universidad de Miami el 29 de abril de 2010.

LOS RECIENTES DEBATES y comentarios sobre la política de defensa de Estados Unidos en las Américas, han creado una serie de mitos sobre el planteamiento de la administración de Obama para la región y una serie de imprecisiones que requieren clarificación.¹ En este artículo se pone de manifiesto la razón de ser y la finalidad de la política de defensa estadounidense en el Hemisferio Occidental y se destacan algunas de las inconsistencias, caracterizaciones erróneas y falacias de los argumentos que respaldan estos mitos.

Primer mito: Los Estados Unidos presta poca atención a las Américas

El primer mito es la noción de que la administración de Obama toma a las Américas por sentado prestándole poca atención, una acusación frecuentemente escuchada de los comentaristas sobre las relaciones hemisféricas.² Sin embargo, tales acusaciones son objetivamente incorrectas. En efecto, el hecho de que Estados Unidos esté desarrollando

una nueva postura y relaciones, alejándose del maniqueo y de la vieja política “una talla para todos” es una señal de que la administración está prestando mucha más atención a la región. Las visitas de altos funcionarios son uno de los indicadores: aún cuando era Presidente electo, el presidente Obama se reunió con el presidente Felipe Calderón de México, viajó a México en dos ocasiones, y auspició la primera asociación con México en la segunda visita de estado de su administración, destacando la importancia de la relación México-Estadounidense; el presidente Luiz Inácio Lula da Silva de Brasil fue uno de los líderes extranjeros en reunirse primero con el Presidente en la Oficina Oval; el Presidente también recibió a la presidenta chilena Michelle Bachelet y al presidente colombiano Alvaro Uribe; el vicepresidente Joe Biden visitó Chile y Costa Rica; y la ministra de estado Hillary Clinton y el ministro de defensa Robert Gates recientemente llevaron a cabo una gira por la región, al igual que los Ministros de Comercio y Transporte y el Procurador General. En resumen, el presidente Obama, funcionarios del gabinete y del sub-gabinete están frecuentemente en contacto con sus homólogos en las Américas en calidad de socios para mejorar la colaboración en áreas de mutuo interés.

Muchas de las acusaciones sobre la falta de atención se derivan del hecho de que esta

El señor Frank O. Mora es Secretario Adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental, uno de los tres componentes de la Oficina del Subsecretario Adjunto de Defensa para la Defensa de la Patria y Asuntos de Seguridad de las Américas. El Dr. Mora cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad George Washington y una Maestría y Doctorado de la Universidad de Miami. Es autor de comentarios en el New York Times, Miami Herald, La Tercera (Chile), Wall Street Journal, Los Angeles Times, El Tiempo (Colombia) y USA Today, además es autor de varios libros.

Nicholas F. Zimmerman es Ayudante Especial del Subsecretario Adjunto de Defensa para Asuntos del Hemisferio Occidental. Los artículos escritos por el señor Zimmerman se han publicado en una gran variedad de revistas. Cuenta a su haber con una Licenciatura en Administración de Negocios de Brown University y una Maestría de Harvard John F. Kennedy School of Government.



El presidente Barack Obama saluda al presidente Lula da Silva de Brasil, el 14 de marzo de 2009 en la Oficina Oval.

administración no ha creado un eslogan pegadizo o planteamiento de molde para la región; no hay una “Política del buen vecino”, “Alianza para el progreso”, “Área de libre comercio de las Américas”, o “Doctrina Monroe” a la que fácilmente se le pueda señalar. No obstante, la falta de un eslogan no indica una falta de estrategia. El planteamiento matizado del Presidente tiende a adaptar las políticas a las distintas características de cada país y sus relaciones con Estados Unidos. La flexibilidad es cada vez más importante debido a que el Hemisferio Occidental es una región dinámica y en constante evolución que ha cambiado considerablemente en las últimas décadas. El gobierno reconoce que los desafíos y la naturaleza de las relaciones de EUA con países como Brasil y Chile son fundamentalmente diferentes que las relaciones actuales con países como México

y Colombia y cada uno, por lo tanto, requiere un planteamiento singular. Del mismo modo, los desafíos en materia de seguridad del Caribe y América Central y su proximidad geográfica a Estados Unidos constituyen otro ejemplo de la necesidad de políticas adaptadas. Como resultado, los planteamientos “paraguas” que caracterizaron las políticas pasadas de EUA ya no son apropiadas. De hecho, pueden ser contraproducentes.

El compromiso estratégico dirigido es el curso de acción más apropiado en las Américas, y de hecho, para la política exterior de EUA, como un todo, en el siglo XXI. Según se observa en la Estrategia de Seguridad Nacional del 2010, Estados Unidos seguirá dependiendo de los amigos cercanos y aliados para colectivamente garantizar la seguridad mundial, pero sólo esto no es suficiente. Los Estados Unidos

también trabajará para cultivar asociaciones más profundas con los nuevos “centros clave de influencia”, “países emergentes” e incluso “naciones hostiles” en vista de nuestra convicción de que “nuestros intereses están vinculados a los intereses de aquellos más allá de nuestras fronteras”.³ En el tema de seguridad regional, EUA lleva a cabo políticas tales como la Iniciativa Mérida, la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe, grupos de trabajo bilaterales y Acuerdos de Cooperación para la Defensa, tales como los firmados con Brasil y Colombia. Estas alianzas permiten una mayor creatividad al permitir que EUA y sus socios optimicen los recursos limitados en un entorno cada vez más complejo. Estos ponen de relieve un cambio en los objetivos de las iniciativas de la política del Departamento de Defensa de EUA. A medida que la región continua progresando, el objetivo es que EUA extienda más allá el planteamiento tradicional de “ayuda” para concentrarse en las necesidades de los vecinos en el desarrollo de la capacidad para enfrentar los desafíos de seguridad que a todos nos amenazan. En otras palabras, ya no debemos juzgar la participación y el compromiso de EUA aumentando o disminuyendo en su totalidad la ayuda externa, sino por el éxito de las alianzas de Estados Unidos con los vecinos de la región, a fin de desarrollar sus conocimientos y competencias para su propia seguridad y de la región como un todo. Esto no es sólo una política inteligente, sino también un cambio deliberado de las anteriores políticas de EUA que fueron paternalistas y miopes. El bienestar de Estados Unidos está intrínsecamente vinculado a un hemisferio próspero y seguro, y este gobierno se ha comprometido a hacer lo posible para alcanzar la verdadera solución a largo plazo: la autosuficiencia de nuestros vecinos.

Segundo mito: Estados Unidos se centra en la asociación que destaca el liderazgo en las Américas.

El segundo mito es que el enfoque de la administración de Obama sobre la asociación en la región es ingenua o equivocada, ya que evade el liderazgo de EUA en el hemisferio. Es cierto que el presidente Obama ha puesto hincapié en que

Estados Unidos busca la colaboración en la región en términos equitativos, sin socios de mayor o menor antigüedad.⁴ Debido a que reconoce la interconexión sin precedentes del hemisferio y del mundo en el siglo XXI, el presidente Obama ha adoptado la idea de una nueva era de compromisos basados en el respeto mutuo, intereses comunes y valores compartidos. Según lo puso de relieve en la Cumbre de las Américas celebrada en Trinidad y Tobago en abril de 2009, una justificación importante de este nuevo espíritu de colaboración y compromiso es que hay mucha más áreas de interés mutuo en las Américas que la acción de la demanda colectiva, y una de estas áreas es nuestra seguridad común.⁵

El verdadero liderazgo exige una comprensión clara del entorno actual. Las amenazas de seguridad en las Américas tienden a ser transnacionales y sería negligente por parte de Estados Unidos no dar a conocer su compromiso con las mismas y seguir las políticas que promueven el aumento de la interoperabilidad y cooperación a través de las fronteras. En pocas palabras, los problemas transnacionales requieren soluciones transnacionales. Según lo señaló el ministro de defensa Robert Gates en su discurso pronunciado en noviembre de 2009, en la Conferencia de Seguridad del Fondo Marshall Alemán en Halifax, Canadá, los desastres naturales, las armas y el narcotráfico se encuentran entre las mayores preocupaciones en el hemisferio y la lucha contra ellos “requiere un grado poco común de coordinación entre la seguridad nacional, defensa de la patria y los organismos de defensa penal de nuestros gobiernos, ya que estas amenazas no encajan en las cajas claras y discretas del organigrama del siglo XX”.⁶ De hecho, sucesos tales como el golpe de Estado de 2009 en Honduras, los terremotos del 2010 en Chile y Haití y la lucha contra el narcotráfico en México y América Central confirman que el presidente Obama y el ministro Gates se justifican al afirmar que la seguridad de EUA está vinculada a la seguridad mejorada del hemisferio como un todo. Las amenazas y los desafíos que enfrentamos son compartidos y, por lo tanto, la demanda de asociación, ya que la acción multilateral se ha convertido en una condición necesaria para garantizar la seguridad.

Sin embargo, la necesidad de una asociación no excluye al liderazgo estadounidense. El

gobierno de Obama ha demostrado en repetidas ocasiones su liderazgo en la región, y se mantendrá firme en la defensa y promoción de los intereses estratégicos de EUA, dentro de los marcos legales pertinentes y de conformidad con nuestros valores nacionales. Además, Estados Unidos respetará los valores nacionales de nuestros vecinos y tendrá el valor de dejar que otros lideren, como lo están haciendo hoy en Haití. Estados Unidos se corre el riesgo

La reacción de Estados Unidos ante el terremoto de Haití es quizás el ejemplo más contundente del liderazgo de EUA en un espíritu de colaboración.

y beneficio cuando otros países imponen su liderazgo y asumen la responsabilidad en la búsqueda de metas comunes. De hecho, es en el ejercicio de este tipo de liderazgo que nuestros vecinos comprenden mejor qué se requiere y qué está en juego para lograr el bienestar de la región.

La reacción de Estados Unidos ante el terremoto de Haití es quizás el ejemplo más contundente del liderazgo de EUA en un espíritu de colaboración. Inmediatamente después de la tragedia, la velocidad y magnitud de la respuesta de EUA fue crucial para las iniciativas de ayuda. De hecho, la importancia de la capacidad de Estados Unidos en cuanto a la distribución de recursos en grandes cantidades y las capacidades singulares de salvar vidas en Haití en un ambiente apremiante, no puede ser subestimada. Sin embargo, Estados Unidos también ha demostrado su capacidad para trabajar como socio, colaborando estrechamente con países como Brasil para posibilitar la misión de estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y otros, a fin de proveer socorro y mitigar el sufrimiento del pueblo haitiano. En el proceso, la región como un todo, se mantuvo en solidaridad con Haití y ganaron una valiosa

experiencia en respuesta a una catástrofe natural que requiere de la cooperación y coordinación multinacional.

Otro ejemplo de la iniciativa estadounidense es la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI, por siglas en inglés). En Trinidad, el presidente Obama ejerció el liderazgo mediante el reconocimiento de la necesidad de fomentar un planteamiento colectivo y multinacional con el tráfico ilícito, Estados Unidos se compromete a fortalecer la cooperación en materia de seguridad en el Caribe, y la promesa de unos US\$ 45 millones para iniciar dicha iniciativa.⁷ A medida que el CBSI toma forma, todos los países involucrados están en estrecha consulta entre sí en un espíritu de cooperación para el desarrollo de procesos y marcos conceptuales e identificar los puntos fuertes y débiles. El CBSI es un esfuerzo verdaderamente regional porque las opiniones de todos los países han sido tomadas en cuenta.

De hecho, los líderes del Caribe merecen una mención especial por su valentía política y liderazgo. No es tarea fácil reconocer que la mejor manera de combatir eficazmente los recursos ilimitados y el alcance de las organizaciones de contrabando de narcóticos es a través de planteamientos creativos y colectivos de cooperación tales como centrarse en el dominio de apreciación de la situación aérea, marítima y terrestre, buscando acuerdos mutuos sobre procedimientos reglamentarios de operación, aumentando el intercambio de información y adquiriendo equipos de comunicaciones compatibles y estandarizados. En vista de estos compromisos que tienen los líderes por el bien común, la región se está moviendo en esta dirección.

Tercer mito: El golpe de Estado en Honduras constituyó una derrota para la participación regional de EUA.

El tercer mito es que el golpe de Estado en Honduras fue una derrota para la estrategia de compromiso de la administración de Obama porque su postura fue incompatible, confusa y equívoca. En realidad, el planteamiento de la administración ante el golpe de Estado en Honduras cayó dentro del marco conceptual más amplio de la política de EUA en la región:

ser un socio siempre que sea posible y un líder siempre que sea necesario. En efecto, un elemento en el que la administración de Obama hace énfasis es que la acción colectiva y asociación constituye un claro reconocimiento de —un acuerdo con—críticas pasadas de que el planteamiento de EUA en la región tendió a ser unilateral y, por lo tanto, contraproducente. Por lo tanto, el presidente Obama cumple sus promesas de trabajar de manera multilateral para dejar en claro que el golpe de Estado en Honduras es inaceptable. Los Estados Unidos trabajó en estrecha colaboración con la Organización de Estados Americanos, los líderes hondureños y luego con el presidente Oscar Arias de Costa Rica y otros actores dispuestos a aportar de manera positiva para llegar a una solución práctica. Sin embargo, cuando se hizo evidente que ciertos elementos de la región se habían beneficiado, ya sea por la parálisis política posterior—o sencillamente no contaban con un verdadero plan de acción para superar el estancamiento.

La participación de altos funcionarios de EUA fue crucial para las negociaciones que finalmente condujeron a un acuerdo que garantiza el regreso de Honduras a la gobernabilidad democrática. Sinceramente, la crítica en cuanto al rol que juega EUA ha sido algunas veces, engañosa. Según lo declarado por el presidente Obama en agosto de 2009 en una conferencia de prensa con el presidente Calderón y el primer ministro Harper, “los críticos que alegan que Estados Unidos no ha intervenido lo suficiente en Honduras son las mismas personas que dicen que siempre estamos entremetiéndonos, y que los Yanquis necesitan salir de América Latina. No se puede tener ambas cosas.”⁸ Si bien cónsonas con los objetivos de mayor envergadura de la política exterior de Estados Unidos, el enfoque de la administración resultó ser crucial para encaminar nuevamente a Honduras hacia la democracia y ha demostrado que los golpes de Estado del pasado ya no tienen lugar en nuestro continente.

Además, es necesario destacar algo que no recibe la suficiente atención: la experiencia



Cherie Cullen, Departamento de Defensa

El ministro de defensa Robert M. Gates se dirige al público durante la visita del ministro de defensa, Peter MacKay (izq.) y Craig Kennedy, presidente de la Fundación Alemana Marshall, en el Foro de Seguridad Internacional de Halifax, Nueva Escocia, 20 de noviembre de 2009.

de Honduras sentó un importante y positivo precedente sobre cómo hacerle frente a desafíos similares en el futuro. La respuesta al golpe de Estado en Honduras marca por primera vez que la noción de la defensa colectiva de la democracia en las Américas dejó de ser meramente retórica. El golpe de Estado motivó la primera invocación formal de la Carta Democrática Interamericana para suspender la participación de un país en el sistema Interamericano. En otras palabras, la defensa colectiva de la democracia a raíz del golpe de Estado en Honduras se convirtió en acciones concretas y prácticas, no sólo algo por lo que se tiene que luchar en el futuro. Si bien su aplicación era imperfecta, las implicaciones de una defensa colectiva que se ha activado para apoyar la democracia podría ser duradera en los países donde se encuentra amenazada la gobernabilidad democrática. Como mínimo, se pone de relieve la necesidad de fortalecer los mecanismos colectivos y el apoyo que no proviene de Estados Unidos.

Cuarto mito: El acuerdo de defensa entre EUA y Colombia es una amenaza para la seguridad regional.

El cuarto mito es que EUA podría usar el Acuerdo de Cooperación de Defensa Estadounidense-Colombiano (DCA) de 2009 para amenazar a otros países de la región, ya que permitirá la creación de bases estadounidenses y por lo tanto, permite un aumento de la presencia militar de EUA en América del Sur. De hecho, este acuerdo no implica ningún cambio sustancial en las relaciones de defensa de Estadounidense-Colombiano. No habrá bases estadounidenses ni ningún aumento de la presencia de EUA en Colombia como resultado del acuerdo. El Congreso establece los límites en el número de personal militar estadounidense y contratistas ciudadanos estadounidenses a través de la legislación civil, y cualquier aumento del mismo requeriría la acción del Congreso. Por supuesto, Colombia es un aliado importante de

Sub-oficial de la Fuerza Aérea Jerry Morrison, Departamento de Defensa



El ministro de defensa de Estados Unidos Robert M. Gates es recibido por el embajador de EUA en Colombia, William R. Brown luego de su llegada a Bogotá, Colombia, 14 de abril de 2010.

Estados Unidos. Los Estados Unidos tiene un gran interés y compromiso en el éxito continuado de Colombia, y el DCA asegurará la cooperación continua y eficaz en el tratamiento de los desafíos en materia de seguridad.

El Departamento de Defensa firmó este acuerdo

...Obama ha insistido repetidas veces en que la transparencia constituye un elemento clave para fomentar la confianza y certidumbre en materia de defensa...

por las siguientes dos razones: En primer lugar, el acuerdo contribuye a la colaboración al mejorar, racionalizar y regularizar los numerosos acuerdos de cooperación para la defensa del pasado que Estados Unidos ha concluido con Colombia en los últimos años. El tipo de cooperación que estos acuerdos faciliten es fundamental porque—según lo destacado por el presidente Obama y el ministro Gates—estas amenazas son transnacionales y requieren de planteamientos multinacionales.

En segundo lugar, la administración de Obama ha insistido repetidas veces en que la transparencia es un elemento clave para fomentar la confianza y certidumbre en materia de defensa, una condición necesaria para un mundo más pacífico y seguro. Los acuerdos de cooperación sobre la defensa claramente pueden proporcionar ese tipo de transparencia.

La capacidad de este tipo de acuerdo para mejorar la cooperación y transparencia en materia de defensa también motivó, junto con otras consideraciones, la firma del DCA del 2010 entre Estados Unidos y Brasil. Además de, por ejemplo, facilitar la transferencia de la tecnología del futuro, el acuerdo aportó el beneficio adicional de dar prioridad a nuestra relación bilateral. Como el ministro Gates señaló junto al ministro de defensa brasileño Nelson Jobim durante la firma del DCA, el acuerdo es significativo porque constituye un “reconocimiento oficial de los muchos intereses

y valores de seguridad que compartimos como las dos democracias más pobladas de las Américas”.⁹ El ministro Jobim también apoyó esta idea en la firma del DCA cuando señaló que “la paz en el mundo, de la manera como la conocemos, dependerá cada vez más de la transparencia y este tipo de relación que nosotros [Estados Unidos y Brasil] tenemos ahora”.¹⁰ Por último, los signatarios de estos acuerdos, Brasil, Colombia y Estados Unidos afirman su compromiso de respetar los principios de soberanía consagrados en la Carta de la ONU. En otras palabras, estos acuerdos no amenazan a ningún país. De hecho, aumentan la seguridad en la región mediante la profundización de la comprensión compartida y respuestas a los desafíos de seguridad. Los beneficios de tal cooperación militar jamás estuvieron más claros que durante la respuesta coordinada ante el terremoto de Haití, cuando el personal estadounidense, brasileño y colombiano trabajaron hombro con hombro con muchos otros países para proveer ayuda vital a la población haitiana.

Quinto mito: Los Estados Unidos contribuye con una creciente carrera armamentista en las Américas.

El quinto mito es que Estados Unidos está contribuyendo —o es indiferente— a lo que algunos han caracterizado como una carrera armamentista cada vez mayor en la Américas. Los Estados Unidos ni está contribuyendo ni es indiferente a tal cosa. De hecho, no hay ninguna carrera armamentista fraguándose en el hemisferio. Según el porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), ninguno de los presupuestos de defensa de estos países están cerca de ser excesivos. Según el *Stockholm International Peace Research Institute*, Colombia, Chile y Ecuador fueron los únicos países del hemisferio que gastaron más de dos por ciento de su PIB del 2008 en materia de defensa.¹¹ Además, la región ha dado pasos medidos para aumentar la transparencia y crear mecanismos de defensa y cooperación en materia de seguridad a través del desarrollo de instituciones regionales tales como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, por sus siglas en español) y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA, por sus siglas en español). Si bien sus éxitos no han sido

suficientes, estas instituciones pueden facilitar la comprensión regional y así reducir las posibles tensiones, razón por la cual Estados Unidos apoya a la UNASUR y al SICA.

En contraste con estas tendencias positivas, la compra desproporcionada e innecesaria de armas de Venezuela ha causado, con justa razón, cierta preocupación en la región. Otros países, como Brasil, Chile, Colombia y México también han aumentado los gastos de defensa, pero lo han hecho porque se enfrentan a necesidades reales de modernización y / o problemas de seguridad interna del terrorismo y narcotráfico.

Por ejemplo, la modernización es el motivo principal del aumento de los gastos de defensa de Brasil. Dicho país ha sido un líder regional en el impulso de organismos transparentes como la UNASUR y ha sido transparente acerca de las implicaciones de su Estrategia Nacional de Defensa de 2008, que reconoce la importancia de aumentar el dominio de apreciación de la

El argumento de los derechos humanos ya no es estrictamente de carácter moral— aunque sin duda sigue siendo un imperativo moral. El respeto a los derechos humanos es también indispensable para la legitimidad de las instituciones y las democracias y, por lo tanto, de nuestra seguridad nacional.

situación aérea, terrestre y marítima para asegurar sus fronteras, combatir el tráfico ilegal y mejorar la seguridad ciudadana. De hecho, Brasil ha hecho del servicio militar y otras formas de servicio público una prioridad, y vinculó su planteamiento de adquisición en el desarrollo económico a través de las industrias de defensa de cosecha propia y de

las transferencias de tecnología. En otras palabras, Brasil está concentrada en sus asuntos internos, y sus gastos cada vez mayores— ya sea personal, helicópteros, tanques o aviones de combate — son un reflejo de eso.

Del mismo modo, Chile persigue sostenida y abiertamente la modernización, como mínimo desde 2002. La compra de EUA de un F-16 fue para modernizar su anticuada fuerza, una prioridad estratégica clave para un país cuyo territorio del Pacífico se extiende a miles de kilómetros de su territorio continental. Parece exagerado afirmar que esta particular actualización —o vías de modernización ahora en disminución— es un cambio hacia una postura más agresiva.

La situación de Colombia es diferente. El gobierno colombiano se enfrenta a un conflicto armado interno con los terroristas y narcotraficantes. La política de Seguridad Democrática del presidente Uribe ha sido todo un éxito, pero la política requiere de recursos. Colombia se ha concentrado en hacer sus fuerzas tan móviles y efectivas en la lucha contra el terrorismo como sea posible. La Marina es un buen ejemplo, se ha centrado en convertirse en una fuerza efectiva de áreas litorales, con nuevas estaciones de apoyo fluviales y un nuevo servicio de guardacostas.¹² A pesar de los intentos del presidente Chávez para distorsionar la verdad, la adquisición y postura de los gastos de Colombia es consistente con un país centrado en derrotar a una cruel amenaza interna.

México también se encuentra así misma luchando contra el crimen organizado. El liderazgo y valentía del presidente Calderón en este asunto es merecedor de elogio. En función de las armas y de los gastos de defensa, hay un nuevo enfoque en la compra de artículos tales como camionetas, buques de patrulla oceánicos, embarcaciones de intercepción, helicópteros y aviones de vigilancia adecuados para los retos que México actualmente encara.¹³

Sin embargo, según se dice, Venezuela hace alarde de la firma de acuerdos con Rusia por miles de millones de dólares para armamento, principalmente propicios para la guerra convencional. El deseo del presidente Chávez de adquirir rifles Kalashnikov y aviones cazas Sukhoi no contribuye a promover la seguridad ciudadana o la lucha contra el tráfico ilícito que

(Foto oficial de la Casa Blanca por Pete Souza)



El presidente Felipe Calderón de México y el presidente Barack Obama parados juntos durante el toque de sus himnos nacionales en el Jardín Sur de la Casa Blanca, 19 de mayo de 2010.

se está afianzando cada vez más en Venezuela. Por otra parte, el presidente Chávez ha enmascarado estas operaciones, lo cual va en contra del objetivo declarado de la UNASUR de fomentar la confianza y la certidumbre en materia de defensa en la región mediante una mayor transparencia.

En marcado contraste, la asistencia que los Estados Unidos ha proporcionado a través de la Iniciativa Mérida, el CBSI, Amista duradera del Comando Sur de EUA, el Plan Colombia, y otros programas no pueden ser interpretados como incitación a una carrera armamentista en la región. Todas estas iniciativas facilitan la meta de EUA de fortalecer la capacidad de nuestros socios para proveer su propia seguridad y la seguridad de la región.

Sexto mito: El adiestramiento y capacitación de EUA no tiene que ver con la promoción de los derechos humanos

El sexto mito es que la educación militar, el adiestramiento y el fomento de la capacidad que EUA a llevado a cabo en instituciones tales como el Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica (*WHINSEC*) en el Fuerte Benning, Georgia, es de alguna manera responsable de, o

promueve la violación de los derechos humanos. El ministro Gates ha destacado el compromiso inquebrantable del Departamento de Defensa con los derechos humanos. En efecto, como señaló el ministro Gates en noviembre de 2009 en la Conferencia de Seguridad del Fondo Marshall Alemán en Halifax, Canadá, “los enérgicos programas de derechos humanos son vitales cuando se realizan las respuestas militares” porque “las ganancias en materia de seguridad serán ilusorias si carecen de la legitimidad pública que viene con el respeto a los derechos humanos y el estado de derecho.”¹⁴ El argumento de los derechos humanos ya no es estrictamente de carácter moral—aunque sin duda sigue siendo un imperativo moral. El respeto a los derechos humanos es también indispensable para la legitimidad de las instituciones y las democracias y, por lo tanto, nuestra seguridad nacional.

El Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica constituye un ejemplo de cómo el departamento hace valer su compromiso con los derechos humanos. El Instituto tiene la misión de educar y adiestrar a militares, policías y civiles de conformidad con los principios de la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), incluyendo los principios relacionados con la

democracia y los derechos humanos. Como resultado, *WHINSEC* ofrece un programa sólido de democracia, ética y derechos humanos que se centra en cuestiones como el estado de derecho, el respeto a las garantías legales, el control civil de los militares y el papel que desempeñan los militares en una sociedad democrática. Como parte de este programa, *WHINSEC* requiere que los estudiantes tomen una clase de democracia y derechos humanos. A fin de asegurarse de que este curso sea lo más importante y beneficioso posible, *WHINSEC* ha desarrollado sus propios estudios de casos basado en instancias reales, contemporáneas de abusos contra los derechos humanos. Un ejemplo utilizado es la masacre de Mi Lai.¹⁵ Además de la clase de democracia y de derechos humanos, el Instituto también ha concebido la “Instalación de adiestramiento de destrezas de enfrentamiento”, un simulador computarizado que le exige a los estudiantes tomar decisiones en fracciones de segundos sobre si o no disparar un arma en situaciones que presentan disyuntivas clásicas en materia de derechos humanos y en el uso legítimo de la fuerza. *WHINSEC* también ofrece un curso de instructor de derechos humanos, que prepara a los estudiantes para ser instructores de derechos humanos en sus propias organizaciones. En el año fiscal 2009, se graduaron de este curso 125 estudiantes de siete países-Colombia, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Perú. Por último, cada mes de julio, *WHINSEC* organiza una semana de democracia y de derechos humanos durante la cual cada estudiante asiste a conferencias y debates sobre derechos humanos. Los ejercicios prácticos también se incluyen, por ejemplo, un viaje al sitio histórico Nacional Andersonville que destaca la necesidad de un trato humano a los detenidos y prisioneros de guerra.

La formación que *WHINSEC* provee es similar a la capacitación provista en otras instituciones. Por ejemplo, el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, proporciona conocimientos para la población civil sobre la gobernanza de los ministerios de defensa, adiestramiento y apoyo para la redacción de las estrategias de la seguridad nacional.¹⁶ La Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas (*IAAFA*) ofrece cursos que abarcan derechos humanos, adiestramiento de seguridad de armas, mantenimiento de aeronaves y adiestramiento de especialista de motor.¹⁷ Y los

ejercicios del Comando Sur de EUA tales como TRADEWINDS, PANAMAX, y UNITAS busca mejorar la cooperación, compartir las tácticas militares, el domino de la apreciación de la situación y la interoperabilidad.¹⁸

En suma, no hay intenciones siniestras o umbrías en cuanto a las oportunidades de capacitación y educación que ofrece el Departamento de Defensa. Más bien, el objetivo del departamento es reforzar la colaboración, fomentar la capacidad, incrementar la interoperabilidad y crear una camaradería amistosa.

Séptimo mito: La política de EUA hacia Cuba es de un alcance demasiado largo o demasiado modesto

Si bien no es necesariamente un problema de seguridad o de defensa, el séptimo mito tiene que ver con Cuba. Al hablar de Cuba, hasta la fecha, hay dos críticas de la política del gobierno de Obama. En pocas palabras, los críticos sostienen que el gobierno ha hecho demasiado o no ha hecho lo suficiente. Algunos afirman que la administración no ha cambiado lo suficiente su política del pasado mientras que otros lo acusan de apoyar a las autoridades cubanas represivas. Ninguna es correcta. Resulta importante reconocer que el Presidente ha hecho exactamente lo que prometió que haría con respecto a la política hacia Cuba. El Presidente ha eliminado las restricciones de las visitas de familiares y de remesas; ha tratado de participar en asuntos de interés mutuo como migración y el servicio postal directo; ha buscado aumentar el flujo de información hacia, desde y entre el pueblo cubano; y ha defendido los derechos humanos y políticos básicos del pueblo cubano al denunciar la trágica muerte de Orlando Zapata Tamayo y renovado su llamado a la liberación incondicional de todos los presos políticos. En consonancia con este planteamiento, a raíz del trágico terremoto en Haití, Estados Unidos también cooperó con Cuba para acelerar la llegada de suministros críticos para las víctimas y sobrevivientes de la catástrofe.

En suma, las promesas que el presidente Obama ha cumplido son significativas. Las mismas crean oportunidades para fomentar relaciones e intercambios, y demuestran que Estados Unidos es sincero en su hospitalidad y

en su deseo de escribir un nuevo capítulo en la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Por supuesto, un cambio fundamental en la relación Estadounidense-Cubana exige una acción y buena voluntad de ambas partes. Lamentablemente, hasta la fecha, las autoridades cubanas han demostrado poca voluntad e incluso medidas menos positivas. Como señaló la ministra de Estado, Hillary Clinton, las autoridades cubanas siguen intransigentes.¹⁹

A pesar de la constante obstinación de las autoridades cubanas, la política de EUA sigue centrada en llegar al pueblo cubano para apoyar su deseo de determinar libremente su futuro, y mantiene su compromiso de promover sus intereses nacionales. Por lo tanto, continuará la promoción de los vínculos personales. El riesgo de que esos vínculos de alguna manera ayuden al actual gobierno cubano es insignificante. Como tal, el planteamiento de la administración es debidamente precavida, ya que consigue un equilibrio adecuado entre dirigir la relación Estadounidense-Cubana en una dirección positiva y mantener la presión sobre el gobierno cubano para permitir que el pueblo cubano sea verdaderamente libre.

Conclusión: La comunicación preventiva triunfa sobre la desinformación

Vale la pena reflexionar sobre por qué una serie de políticas estadounidenses hacia las Américas necesitan aclaración. Evidentemente, las relaciones internacionales son complicadas, y los malentendidos son inevitables, ya sean sinceros o de índole estratégica. Por otra parte, la desinformación, las distorsiones y las mentiras con frecuencia parecen superar la verdad y los hechos. No es de extrañar, por tanto, que la comunicación y la transmisión de mensajes es el factor determinante más importante de la eficacia final de la política exterior de EUA. Los Estados Unidos sólo ganará al adoptar esta verdad mediante la actuación preventiva en cuanto a la explicación de sus intenciones y objetivos, tanto a nivel nacional como en el extranjero. A través de la transparencia y la comunicación dinámica, Estados Unidos puede estructurar su mensaje y, al hacerlo, debilitar cualquier intento de tergiversar sus motivos. Los argumentos detallados aquí presentados proveen una base sólida para lo que debe ser una iniciativa en curso. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Véase OPPENHEIMER, Andres. "Brazil, U.S., OAS flunked Honduras," Miami Herald, 3 de diciembre de 2009; OPPENHEIMER, Andres. "Latin America's honeymoon with Obama may be over," Miami Herald, 6 de diciembre de 2009; SABATINI, Christopher e MARCZAK, Jason. "Obama's Tango: Restoring U.S. Leadership in Latin America," Foreign Affairs, 13 de enero de 2010, www.foreignaffairs.com/articles/65923/christopher-sabatini-and-jason-marczak-obamas-tango (18 de junio de 2010); SHIFTER, Michael. "Obama and Latin America: New Beginnings, Old Frictions," Current History: A Journal of Contemporary World Affairs 109, no. 724 (febrero de 2010): págs. 67-73.
2. Véase OPPENHEIMER, Andres. "Latin America Low on Obama Priority List," Miami Herald, 5 de noviembre de 2009; CASTAÑEDA, Jorge G. "Adios, Monroe Doctrine," The New Republic, 28 de diciembre de 2009, www.tnr.com/article/world/adios-monroe-doctrine (18 de junio de 2010); DAREMBLUM, Jaime. "Latin America Waits for Obama to Deliver," 9 de mayo de 2010, www.las.hudson.org/index.cfm?fuseaction=publication_details&id=6980 (18 de junio de 2010).
3. U.S. National Security Strategy, mayo de 2010, p. 3.
4. U.S. President Barack Obama, "Remarks by the President at the Summit of the Americas Opening Ceremony" (speech, Port of Spain, Trinidad & Tobago, 17 de abril de 2009), www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-summit-americas-opening-ceremony (18 de junio de 2010).
5. Ibid.
6. U.S. Secretary of Defense Robert M. Gates, "Remarks by the Secretary of Defense at the German Marshall Fund Security Conference" (speech, Halifax, Nova Scotia, Canada, 20 de noviembre de 2009), www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1398 (18 de junio de 2010).
7. Presidente de Estados Unidos Barack Obama, Palabras en la Cumbre de las Américas.
8. Presidente de Estados Unidos Barack Obama, "Conferencia de Prensa ofrecida por el presidente Obama, el presidente Calderón de México y el primer ministro Stephen Harper de Canadá" (comentarios, Centro Cultural Cabañas, Guadalajara, México, 10 de agosto de 2009). www.whitehouse.gov/the_press_of/Press-Conference-by-President-Obama-President-Calderon-of-Mexico-and-Prime-Minister-Harper-of-Canada/ (18 de junio de 2010).

9. Ministro de Defensa Robert M. Gates, "Palabras del ministro Gates y el ministro brasileño de Defensa Jobim en la firma del Acuerdo de Cooperación de Defensa Estado Unidos-Brasil del Pentágono" (comentarios, Washington, DC, 12 de abril de 2010), www.defense.gov/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=4604 (18 de junio de 2010).
10. Ibid.
11. Información del Stockholm International Peace Research Institute, "SIPRI Military Expenditure Database", <http://milexdata.sipri.org/> (21 de junio de 2010).
12. The Military Balance 2010, vol. 110, issue 1, edited by The International Institute for Strategic Studies, p. 54.
13. Ibid., 55.
14. U.S. Secretary of Defense Robert M. Gates, Remarks at the German Marshall Fund Security Conference.
15. Sitio Web de Información del Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación de Seguridad, <https://www.benning.army.mil/whinsec/content/hr/humanRightsClass.html> (21 de junio de 2010).
16. Sitio Web de Información del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, www.ndu.edu/chds/index.cfm?secID=281&pageID=123&lang=EN&type=section (21 de junio de 2010).
17. Sitio Web de Información del Catálogo de Cursos de la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas (IAAFA), www.lackland.af.mil/shared/media/document/AFD-090127-057.pdf (21 de junio de 2010).
18. Sitio Web de Información del Comando Sur de EUA, www.south-com.mil/AppsSC/pages/exOps.php (última actualización: 4 de enero de 2010) (21 de junio de 2010).
19. Ministra de Estado de Estados Unidos Hillary Rodham Clinton, "Remarks on Nuclear Non-proliferation at the University of Louisville as Part of the McConnell Center's Spring Lecture Series" (remarks, Louisville, KY, 9 de abril de 2010) www.state.gov/secretary/rm/2010/04/139958.htm (21 de junio de 2010).